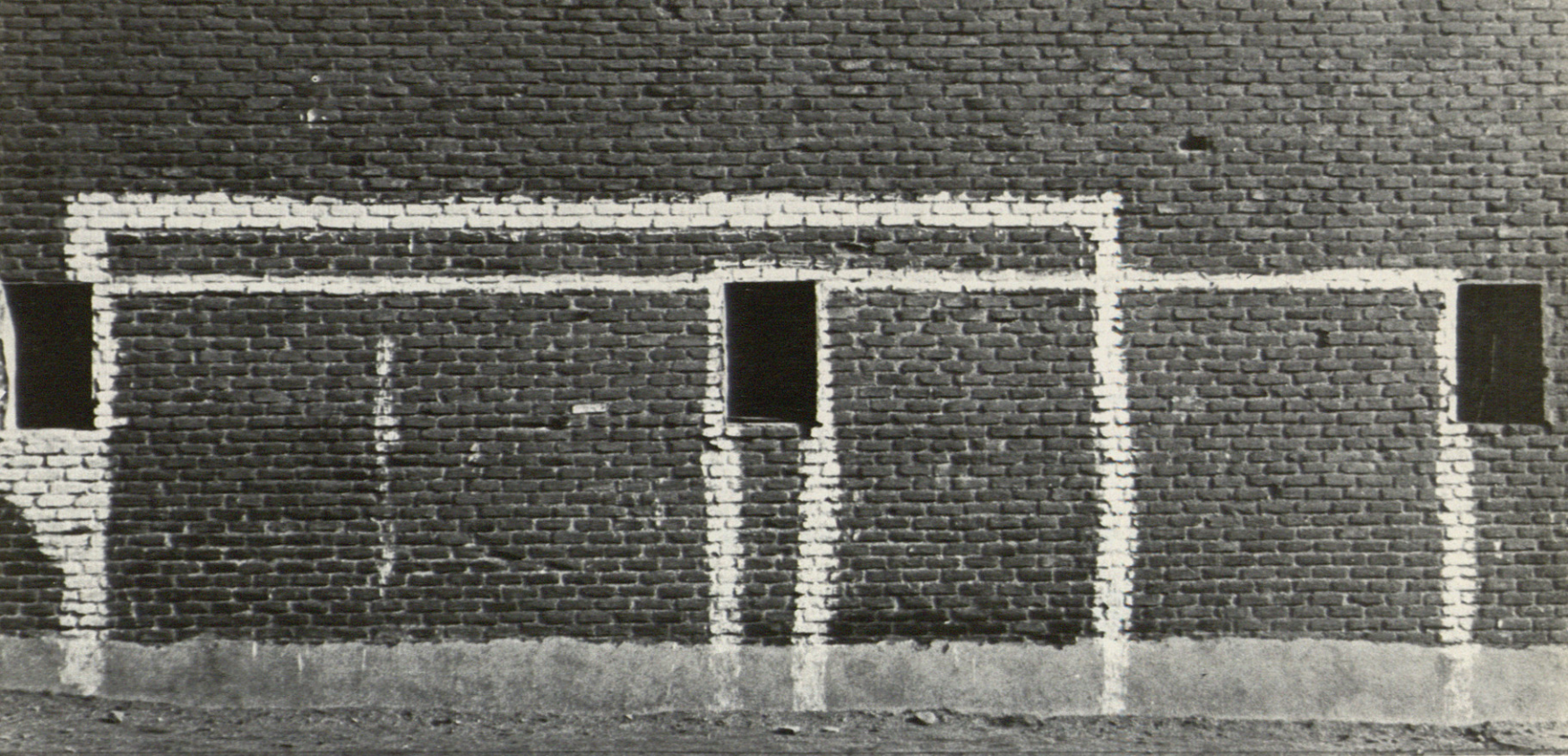




FRANCISCO GOMEZ O LA FOTOGRAFIA POR AMOR.

Por razones insoslayables de salud, nuestro querido compañero en las tareas de esta revista, el gran fotógrafo Francisco Gómez, se ve obligado a dejar de colaborar con la asiduidad que hasta la fecha lo ha venido haciendo. Lo lamentamos muy de veras pues no es fácil encontrar a un artista vocacional con el entusiasmo y la entrega de Francisco Gómez. Las páginas de "Arquitectura" son un buen ejemplario de su labor y si su obra artística no estuviese ya avalada por infinidad de premios, galardones y reconocimientos, sólo con la atenta mirada a los volúmenes de más de diez años a esta parte, nos servirían para juzgar su calidad fotográfica.

Según determinadas clasificaciones convencionales, Francisco Gómez no es un profesional, porque no realizó estudios oficiales específicos, ni convalidó títulos. Pero desde el punto de vista artístico y creativo (que en definitiva es el que cuenta) Francisco Gómez es uno de los primeros profesionales de España, ya que sus documentos fotográficos nacen de un estado anímico que no se enseña en ninguna escuela: el amor. Amor que todo lo fecunda y que justifica cualquier sacrificio, por difícil y costoso que sea. Francisco Gómez ha sacrificado sus descansos festivos y dominicales, sus vacaciones, todas sus pausas, a la fotografía. Y su salud se ha resentido.

Con una paciencia sin límites, sin importarle condiciones adversas de climatología, sin reparar en los kilómetros que había que recorrer, Francisco Gómez y su cámara han estado en todo momento allí donde fuese preciso. Todos los arquitectos saben de su entusiasta colaboración, lo mismo que todos los que hemos trabajado en esta revista. Ahora, Francisco Gómez necesita reposar, conceder a su organismo un obligado sosiego, y esta es la única razón de que ahora en adelante no podamos contar con su colaboración tan asidua. Ello no quiere decir que la perdamos, sino que se espaciará más de lo que hubiésemos deseado.

Francisco Gómez, fotógrafo por amor. Sólo las grandes obras nacen de este sentimiento y son las que perduran para el futuro. Le deseamos una rápida mejoría a su dolencia, que le obliga a estar un tanto alejado de todos nosotros.

J. R. de L.